

PRESENTACIÓN

YUCATÁN: LA REGIÓN Y LA NACIÓN

En varios momentos de su historia, Yucatán ha reivindicado una mayor autonomía de las decisiones políticas de los gobiernos centrales, ubicados en la capital de la república. Su historia regional explica esta búsqueda. Durante los tres siglos de la Colonia se mantuvo como una Capitanía General integrada pero, al mismo tiempo, separada del virreinato de la Nueva España. Informaba, pero dependía tanto del virrey como de la corona española. Y su autoridad, el capitán general quien era, a fin de cuentas, nombrado directamente por el rey.

Hasta mediados del siglo XIX buscó mantener esta autonomía para nombrar a sus autoridades gubernamentales, a través de distintos acuerdos legales para integrarse al México Independiente y al debatirse en una larga lucha entre modelos federalistas o centralistas de gobierno. El auge henequenero y la riqueza de sus élites le permitieron una relativa capacidad de negociación, aun en el duro régimen de centralización de las decisiones políticas durante el porfiriato. Finalmente, con el triunfo de la revolución, y con el Partido Socialista del Sureste tuvo durante treinta años la capacidad de negociar y proponer a sus gobernantes.

Esta larga historia de autonomía relativa desapareció con la implantación del régimen de partido único, y el PRI dominó el panorama político de la entidad el resto del siglo XX. Ahora tenemos un panorama político multipartidista, pero la dependencia política y económica de Yucatán a los designios presidenciales y a las decisiones emanadas de la capital de la república siguen siendo muy acentuadas. En mayor medida que otras entidades con mayor independencia económica.

Este número de la Revista está dedicado a uno de los episodios de mayor trascendencia en la historia del estado, aunque sea poco recordado. Se trata de conocer cómo el PRI sustituyó al Partido Socialista del Sureste, y provocó la caída de las élites políticas locales. Si bien la historia no se repite, las motivaciones humanas que la impulsan tienden a permanecer a lo largo de los siglos. Por ello podemos considerar que esta larga lucha entre centralismo y federalismo, quizá con otros nombres, continúa hasta el día de hoy en el proceso de construcción de la región yucateca dentro del proyecto de nación. Recordar lo que sucedió a mediados del siglo pasado es una buena llamada de atención a nuestra memoria política.

Luis Alfonso Ramírez Carrillo